

Capⁿ. Gral. quien dispuso instruir la competente averiguacion; y p^a. q^o. conste lo pongo por diligencia q^o. firmo. = Salazar. — Rubricado. = Lorenzo Baltanás. — Rubricado.

En el ante dicho dia mes y año: en vista de lo q^o. por la dilig^a. antecedente resulta q^o. ha fugado del Castillo de la Cabaña la noche del siete del actual D. Mateo Somellan, D. Luis Ramirez y D. Jose Encalada, el primero comprometido en este proceso, el segundo en el quinto cuaderno nacido de el q^o. están por sentenciar y el tercero en el segundo sentenciado y entregado al Exmo. Sor. Capⁿ. Gral: dispuso el Sor. Fiscal pasar al Sor. Presid^{te}. el Oficio q^o. sigue = Comision militar = Habiendo ido el Secretario de mi asistencia á noticiar á los presos comprendidos en la causa de conspiracion en que entiendo estén prontos p^a. comparecer en el consejo de guerra q^o. debe principiarse mañana, le ha manifestado el Sor. Govern^{or}. del Castillo de la Cabaña q^o. han fugado la noche del siete del actual D. Mateo Somellan acusado en dicha causa, D. Luis Ramirez comprendido en el quinto cuaderno, y D. Jose Encalada sentenciado en el segundo y otro ... (1) pertenecientes á diversa jurisdiccion y que con este motibo habia mandado el Exmo. ... (2) Capⁿ. Gral. se formase la averiguacion co ... (3) pondiente; y como sea preciso hacer constar antes de q^o. se pronuncie la sentencia de Somellan su fuga espero q^o. se sirva V.S. si le parece oportuno hacerlo presente á dho. Sor. Exmo. á fin de que si lo tiene á bien disponga q^o. ... (4) Juez Fiscal encargado de aquella averigua... (5) on remita inmediatam^{te}. un testimonio de lo actuado relatibo á comprobar la fuga de dho. Somellan y la de D. Luis Ramirez para agregár un tanto á las causas respectivas— Dios gue. á V.S. m^a. a^a. Habana 10, de Nov^o. de 1830— El Fiscal Tomas de Salazar = Sor. Gral. Presidente de este Tribunal D. Jose Cadaval = Cuyo oficio fué dirigido á dho. Sor. Fiscal de q^o. doy fe. = Salazar. — Rubricado. = Lorenzo Baltanás. — Rubricado.

En la referida plaza á los once dias del mes de Nob^o. de mil ochocientos treinta recibio el Sor. Gral. Presid^{te}. del Exmo. Sor. Capitan Gral. el oficio que á continuacion mandó se incerte para comprovár la fuga de Dⁿ. Mateo Somellan. y para que conste lo firmó dicho Señor de que doy fé. = Salazar. — Rubricado. = Lorenzo Baltanás. — Rubricado.

- (1) Roto el documento.
- (2) Idem id.
- (3) Idem id.
- (4) Idem id.
- (5) Idem id.

CAPITANIA GENERAL

DE LA

SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA.

Con fecha 8 del actual me dió parte el Sr. Com^{te}. de la Cabaña de haver fugado de aquella fortaleza la noche ant^{or}. con otros reos, los corresp^{tes}. á la causa de conspiracion Dⁿ. Mateo Somellan, Dⁿ. Luis Ramirez y Dⁿ. José Encalada, sobre lo cual dispuse se formase la competente averiguacion; y considerando q^o esta noticia es suficiente á hacer constar la fuga de dichos reos en la causa q^o. ha de empezarse á ver en Consejo de grra hoy, lo digo á V.S. en respuesta á su of^o. de ayer.

Dios guarde á V.S. m^a. a^a. Habana 11 de Noviembre de 1830. = F^{co}. Dion^o. Vives. — Rubricado.

Sr. Presid^{te}. de la Comision Militar.

Recortes de periódicos de Cuba sobre los sucesos de Cárdenas (1)

Dijimos dias atrás que nos ocupábamos en reunir algunos por menores acerca de las ocurrencias de Cárdenas, para lo cual nos hemos servido de los datos y noticias que nos suministran los periódicos y las correspondencias de varias personas del mismo Cárdenas, y de la Habana, dignas del mayor crédito, y concluido ya ese trabajo, vamos a inagurar hoy con él, los de la Redaccion.

Desembarco y retirada del rebelde don Narciso Lopez con 500 hombres poco mas ó menos, en la villa de Cárdenas, en la madrugada del Domingo de Pentecostes, 19 de Mayo de 1850.

Las tres de la madrugada de ese dia serian cuando el rebelde don Narciso Lopez logró penetrar en Cárdenas, cuya rada es enteramente abierta y sin defensa de ninguna clase; por lo cual le fué fácil bajar a tierra á los filibusteros sin que nadie se los opusiese y lo que es mas sin que los viesen. El primero que dió la alarma fué un sereno segun unos, y un hombre de mar segun otros. A la bulla salió de su casa el Capitan de Puerto, capitan de fragata D. Patricio Montojo, quien a muy pocos pasos se encontró

(1) Entre los recortes de periódicos antiguos coleccionados por el Negociado de Imprenta de la Capitanía General, por orden de los censores españoles, que existen en el Archivo Nacional, nos hemos encontrado muchas noticias y opiniones sobre sucesos históricos, de verdadero interés, y cuyas noticias por haberse dado a luz en ediciones agotadas de la prensa de aquella época, o porque las prohibió el Censor, vamos a ir reproduciendo, con citación del lugar en que fueron publicadas.

con el mismo Lopez, y este le intimó pasase a decirle al Teniente Gobernador Comandante graduado D. Florencio Ceruti, fuese a presentársele, a cuyo efecto hizo que a Montojo acompañase una escolta de cuatro hombres. A poco de haberse separado, y aprovechando Montojo de la falta de conocimientos locales de sus acompañantes, logró engañarlos al volver una esquina, y corriendo a escape en direccion del primer camino, se apoderó de su caballo y con él se dirigió al paradero mas próximo del ferro-carril de Matanzas, a donde llegó en muy corto tiempo con un locomotor extraordinario, y despues de haber puesto en conocimiento de aquel Sr. Gobernador lo ocurrido y conferenciado largo rato, salió para la Habana en el vapor mercante Habanero, que es de un superior andar y a las cinco de la tarde, habia tenido el honor de comunicarlo todo al gefe superior de la Isla el Esmo. Sr. Conde de Alcoy. Como por causa del cólera, las tropas de la guarnicion de la Capital de la Isla se hallaban diseminadas en varios pueblos, distantes algunos 7 y 8 leguas; las primeras disposiciones se dirigieron a hacer venir todas aquellas a sus respectivos cuarteles, lo cual se verificó con gran facilidad por medio de los ferro-carri-les que atraviesan aquel Departamento, en distintas direcciones. Pero volvamos a Cárdenas.

Asi que Ceruti comprendió que era atacado, se encerró en su casa con diez y siete soldados que entre guardia y asistentes, pudo reunir y con ellos se defendió con un bizzarria y valor admirable, rechazando los ataques que la cohorte vandálica le dirijia. Desgraciadamente esa casa y las contiguas eran de madera y como los enemigos se impacientasen con tanta resistencia, a la vez que el fuego que dirijia aquel puñado de valientes encerrados, les iba dejando algunos claros en sus filas, resolvieron incendiar el edificio: pero ese medio que pudiera haber servido para apocar animos ménos esforzados que los de los españoles que allí estaban decididos a sacrificarse por su Reina y por su patria, no produjo mas efecto, que el que con una serenidad que dejó pasmados a los héroes de Palo alto, se abandonase la casa incendiada situandose en la contigua desde donde siguieron vomitando la muerte. Digno ejemplo de los defensores de Zaragoza! Repitióse la misma escena hasta la cuarta casa que tambien fué incendiada por los vandálos, en cuyo tiempo el valiente puñado de hombres que mandaba Ceruti habia ya agotado hasta el último cartucho, y como las llamas de los edificios incendiados, se cruzaban en todas direcciones, produciendo un humo extraordinario que sofocaba a los que estaban dentro, no hubo mas remedio que capitular. Conseguida esa victoria, se dirijieron los piratas a dar rienda suelta a sus ideas dominantes, y al efecto pasaron a la Aduana, de donde se llevaron mas de dos mil duros, que habia en caja y robaron tambien los fondos de propios

de aquel Ayuntamiento. Lopez dió enseguida una orden para que se le presentasen todos los hombres que tuviesen armas y caballos, bajo pena de la vida, y mandó que se preparasen el locomotor y los trenes del ferro-carril, con objeto sin duda de internarse. Como a los doce del dia, sin embargo de la orden dada, no consiguiese que se presentase ni un solo hombre, sinó que antes al contrario, el pueblo de Cárdenas habia sido enteramente abandonado por todos sus vecinos, muchos de los cuales se habian refugiado a bordo de los buques surtos en la bahía, reiteró nuevas órdenes de presentacion, pero conociendo ya que este terreno no estaba preparado para recibir la semilla revolucionaria que querian introducirnos. En esas disposiciones y preparativos los alcanzó la hora de prueba en que unos 50 infantes de Leon, 25 lanceros y 30 paisanos Vascongados, llegaron a la poblacion a las órdenes del bizarro D. Leon Fortun, que ha sido indudablemente el héroe de esa jornada; y sin detenerse en contar el número de los enemigos que tenia que combatir, arremetió a los vencedores de Cerro gordo, entrando con su pequeña columna de valientes, en formacion, por la calle Real de Cárdenas, que es muy larga y ancha, é hizo alto a corto tiro de fusil del lugar donde los 500 filibusteros estaban aguardando en formacion. Estos en vez de romper un fuego graneado sobre la caballeria, que fué la primera que empezó a hostilizarlos, hicieron sobre ella una descarga cerrada en que mataron 5 lanceros, pero aprovechandose de esa circunstancia Fortun, cargó sobre ellos con tanto arrojo, con infantes y caballos que logró sembrar la confusion y el desorden en las filas de los decantados héroes del héroe D. Narciso, y empezaron a refugiarse en los edificios; no pensando en nada mas que en embarcarse, pues tal era la pavora que nuestros valientes supieron infundirles, y antes de las nueve de la noche habian verificado el reembarque, no siendo de los últimos el famoso ex general, en cuyo valor y proezas tanto enofiabán los periódicos que alentaron esa espedicion, aborto del plan mas delirante llevado acabo por una horda de hombres tan ambiciosos como cobardes. Ademas del robo hecho en la Aduana y arcas municipales, cometieron diferentes desórdenes en varios establecimientos, particularmente en donde habia ron y brandy, del que los filibusteros se dieron una hartada mas que regular en términos que les pesaban mas las cabezas que los pies. En el reembarque se llevaron como prisioneros al Sr. Ceruti, un capitan y un oficial, que en compañía de aquel fueron cojidos en la casa, y a todos tres los echaron despues en Cayo Piedra, que esta cerca de Matanzas.

Cuatro ó cinco dias antes del desembarco en Cárdenas, habian llegado a la Habana, sucesivamente, dos viveros, que pescaban en la sonda de Campeche, y ambos refirieron que habian sido detenidos por algunos buques y gente armada que se hallaban fondeados

en cabo Contoy, y que allí habian visto a don Narciso Lopez, que les dió algunas proclamas, las cuales eran dirigidas a las tropas y habitantes de la Isla.

Con ese motivo fué que en la madrugada del dia 17 salió del puerto de la Habana, el activo y bizarro Comandante general del Apostadero D. Francisco Armero, con el vapor de guerra Pizarro, y despues de haber comunicado con el torreón del cabo San Antonio, donde se le unió el bergantin de guerra Habanero, se dirigió a Contoy, en donde halló una fragata y un bergantin mercantes, que eran de la expedicion piratuna, y tenian a bordo sobre 100 hombres de los aventureros, toda su correspondencia dirigida a Nueva Orleans, por la cual se supo, a no quedar duda, el corto número de los infames agresores, y que su plan era el de sorprender a Cárdenas y a Matanzas, y en su delirio soñaban en ir a cortar el agua a la Habana, para preparar su acedio. ¡Y todo esto con 500 hombres! pero ya se vé como eran la flor de la flor, de los vencedores de Cerro gordo, qué no se podian y debian prometer? ¡Desdichados! pocos dias tardaron en caer de su horror y descorriéndose el velo que los cegaba, pudieron ver que si allí necesitaban seis para uno, aquí era a la inversa, porque los españoles necesitaban seis para uno, demanera, que en esa proporcion, uno de los vencedores de Cárdenas necesitaria treinta y seis de los vencidos de Palo alto y Cero gordo.

Con tales noticias, dejando el General Armero, las presas al cuidado del bergantin Habanero, volvió con la celeridad del rayo al puerto de la Habana, a donde llegó la madrugada del dia 20, llevando 12 ó 14 de los principales cabecillas hallados en las presas, los que sufrirán ó habrán sufrido ya, el condigno castigo, y a las doce de aquel mismo dia se hizo a la mar con direccion a Cárdenas, llevando cuatro compañías de infantería, con las cuales y la tropa de Marina de la dotacion del vapor, tenia suficiente fuerza para batir a un número sestuplo del que formaba la vandálica faccion; y para obrar en concierto comunicó las órdenes necesarias al Gobernador de Matanzas D. José Falgueras, que se hallaba ya con el batallon infanteria de Leon, en las tabernas del Coliseo, tres leguas de Cárdenas, y debia ser reforzado con 200 caballos que aguardaba por momentos. La noche del referido dia 20 salió tambien el Escmo. Sr. Conde de Mirasol, con dos batallones, y de Trinidad y las cuatro villas se movieron simultaneamente numerosas fuerzas de infantería y caballería suficientes, no para poder batir y esterminar esa gabilla de forágidos mandada, por un hombre que nunca supo hacer otra cosa que jugar y correr de club en club, y de orgía en orgía; sino para destruir a fuerzas mayores y mejor organizadas, mandadas por hombres de reconocida capacidad, pero la cobardía é infamia de los invasores ha hecho que tantos y tantos defensores

de su Reina y del país hayan quedado completamente burlados en las esperanzas q. habian concebido de poder medir sus armas en el campo de batalla, demostrando de lo que son capaces los hijos de Pelayo; los hermanos de los que en el viejo y el nuevo mundo tienen acreditado su valor, los hijos de los que en Lepanto, en Pavia, en Flandes y en mil hechos gloriosos supieron consignar a la historia las páginas que enorgullecen el nombre español.

Durante el tiempo que el Sr. Ceruti estuvo a bordo del vapor *Creole* observó, segun ha manifestado en la Habana, que el fatal caudillo, el desnaturalizado Lopez, estaba avergonzado y estraordinariamente abatido; ya se vé la leccion que acababan de darle no era para que estuviese satisfecho y complacido.

Una cosa muy jocosa nos queda por emitir. Entre la correspondencia cojida abordo de las presas, se hallaron varios testamentos, en los cuales todos los otorgantes legan a sus herederos los 20,000 ps. ó los 4,000 y los terrenos y haciendas que el mas floreciente caballero de la época D. Narciso, y sus comparsas, habian ofrecido a los soldados y oficiales de la nueva cruzada del socialismo y del robo.

Los hechos que acabamos de describir recojidos como hemos dicho de varios periódicos y cartas particulares, nos suministran materia bastante para estendernos en un artículo que ocupase mas estencion que la que esa narracion tiene; pero hemos de dar publicidad a otras materias y pospondremos semejante trabajo, para uno de nuestros procesimos numeros (1).

La noticia de los sucesos de Cárdenas, esparcida en Cuba con una velocidad eléctrica, produjo un entusiasmo general, que es la prueba mas evidente que acerca de la cordura, sensatez y lealtad de sus habitantes pudiéramos presentar. Esos sucesos que han formada la conversacion de todos, y que por todos eran relatados con ese placer inefable, con esa pura satisfaccion que se pinta en la fisonomía, cuando el corazón palpita a impulsos de las emociones producidas por el entusiasmo del amor de la patria y del orgullo nacional, han escitado tambien, como era natural, las generales simpatías en favor de los que en Cárdenas sellaron con su sangre, el nunca desmentido valor español.

Quinientos aventureros, osan desembarcar en el puerto de Cárdenas, contando para su éxito, con que allí no habia murallas con cañones que pudieran molestarlos, ni mas fuerzas que un pequeño destacamento, que debian figurarse no se atrevería a disputarles el paso, a una cohorte que dirigida por los López, los White y otros

(1) *El Redactor*, Santiago de Cuba, 6

que así mismo se han llamado héroes, venía acompañada del pomposo epíteto de vencedora de Palo alto. Seducidos por esos cálculos, eligieron para su desembarco aquel punto que les ponía en posesión de un puerto habilitado, en contacto con tres ferro-carri-les, por los cuales en pocas horas vendrían los refuerzos numerosos que decían les proporcionarían el país, y de este modo pocos días les bastarían para verse andar, a su placer, sobre los despojos de la opulencia y riquezas que intentaban arrebatarlos. Los hombres que de ese modo pensaban, no pudieron figurarse, ni un momento, que un puñado de valientes no tan solo se opondría y bastaría para no dejarlos salir del recinto que ganaron á favor de una sorpresa y en medio de las tinieblas de la noche; y mucho menos aun podrían esperar que ese mismo reducido número formalizase un ataque, que á las pocas horas los obligase á buscar un refugio ignominioso en el Vapor que los había conducido. ¡Quinientos hombres que según los periódicos que anunciaban su venida, eran la flor de las esperanzas de los ambiciosos trastornadores que ya se figuraban repartir el abundante botín que les ofrecía esta rica Antilla, contenidos, atacados y derrotados por un puñado de Españoles, decididos á sacrificarse por su Reina, y por la tranquilidad y ventura del país que está confiado á su custodia, es asunto digno del mayor elogio, y que ha causado un entusiasmo difícil de describir. Pero tanto valor y denuedo forzosamente había de costarnos alguna sangre, y según las relaciones que hasta ahora tenemos, once fueron las víctimas que allí se sacrificaron en aras de la Patria. Esas víctimas tienen familia, y ese triunfo que en nosotros ha producido júbilo, en aquellas arrancará el llanto que la naturaleza demanda en tales casos, si bien ese llanto se dulcifica cuando contemplamos que los objetos que lo arrancan sucumbieron con honor. El pueblo de Cuba que no por ser uno de los más distantes del lugar en que esa escena heroica se han representado, deja de apreciarlas con toda la importancia que se merece ha ocurrido espontáneamente a formar una suscripción, cuyos fondos se destinen al socorro de los parientes de aquellas heroicas víctimas y a que si la Autoridad superior lo tiene por conveniente, y lo permite, en el lugar del combate, se levante una pirámide que recuerde el glorioso día 19 de Mayo de 1850 en que 500 de los llamados vencedores de Palo-alto fueron derrotados por 50 infantes y 20 caballos de tropas españolas. Y no quiere ese monumento para que el pueda servir de estímulo en lo venidero, que los españoles somos valientes todos por naturaleza y no tenemos menester de estímulo, que la sangre que por nuestras venas corre y el nombre de españoles que con orgullo llevamos, pero queremos sí, que aquel se levante para que nosotros y nuestros hijos veneren siempre a los que cumplen con su deber y para que ese

antecedente garantice á los que el día de mañana mueran del mismo modo, que los que les sobrevivan respetarán su memoria con la misma veneración. Bajo este punto de vista la suscripción es altamente recomendable y como en la lista que más abajo estampamos figuran todas las clases y nombres de esta población, recomendamos, su lectura a los Redactores del *Sun* y comparsas, para que se acaben de convencer de cuales son los sentimientos que por acá dominan.

A la espontaneidad con que el vecindario ha respondido a ese rasgo de verdadero patriotismo se ha unido la Real Sociedad Económica que ha acordado que de sus fondos se destinen 500 pesos al mismo laudable objeto, é igual demostración tenemos entendido hace el M. I. Ayuntamiento. Y pensaban los piratas arrebatar la dicha y la paz, a un país en donde así dominan los buenos principios? Donde el desprendimiento que exige el verdadero patriotismo está a la orden del día?

Pero agradecemosles que ellos hayan sido motivo de que así se haya despertado el entusiasmo general, y que si hasta ahora se ha pretendido dudar de él por alguno, de hoy en adelante se sepa en el último rincón del globo, que en Cuba no hay ni puede haber más que un amor puro y santo a la Madre Patria, con la cual estamos unidos con los indisolubles lazos de la sangre, de la religión del idioma, de las costumbres de sus tradiciones y de sus glorias.

L. M. E.

Exmo. Sr. D. A. Vinent.	\$ 102
Sr. D. Alejandro Bell.	68
D. Joaquin Eizaguirre	25
Sres. Antonio Lopez y hermano	25
Sres. Pons y Ziegler	20
Sres. Padró y compañía	20
Sr. D. José Amell	25
D. Pedro Sallés	25
Sres. Casamiglia y comp.	17
Sres. Mantecon Tarrida y compañía	17
D. Benito Perojo	17
Sres. Curbera y compañía	17
Sres. Castro y Lopez	17
Sres. Clot Baradat y comp	25
D. Francisco Fabars	34
D. Hilario Craffsteds	17
D. José Elias y Carbonell	17
Sr. D. Francisco Griñan	17
Sr. D. Antonio Sentmanat	17

Sr. D. Manuel del Castillo	17
Sres. Rosell y compañía en liquidacion	17
Sres. Luis, Ros y comp.	30
Sr. D. Ramon C. Arango	25
D. José Bueno	17
Sres. Bueno Baralt y comp.	17
Sres. Juan y Felipe Veranes	17
Sr. D. Manuel Colas	17
Sres. D. T. Brooks y comp.	100
Sres. Carbonell y Shimits	10
Sres. Riera Pautrier y comp.	17
Sr. D. Manuel Villalon y compañía	17
D. José Lopez Grogiano	17
Sociedad de Socorros Mútuos de Beneficencia	68
D. Juan Rafecas	10
D. Ricardo Wilson	25
D. Domingo Gola	8
Sr. D. Joaquin Riera y comp.	17
D. José Barrera	8
Sres. Vinent Hermanos	25
D. Fernando Ferratges	17
Sres. Camrubi y comp.	17
Mr. Conte, farmaceutico	17
Dr. Celsis	8 50
D. Rafael Cabe	2
Sres. Verdereau y comp.	17
D. José Bory	4 25
D. Francisco Có	2
Compañía de minas Consolidadas	102
Sres. Roig Hermanos	17
L' Maruis Michel	2
D. Mariano Losed	4
Sres. Pinillos y comp.	17
Sr. D. Antonio Soler y comp.	17
Sres. Carbonell y Sobrinos	4 25
Sr. D. Antonio Vidal y comp.	8 50
Sres. Hernandez Bory y compañía	4 25
Sr. D. Salvador Gibert y compañía	4 25
Sr. D. Joaquin Bramon	17
Sres. Mestre Soler y comp.	8 50
Capitan D. Felix Gonzalez	2
Sres. Carbonell Hermano y compañía	8 50
Sr. D. Lino S. Limonja	25
Sr. D. Pedro Griñan.	17
Sr. D. Juan de la Cruz Salazar	17

Sr. D. Luis García Luna	17
Sr. D. José del Castillo Hechavarria	17
Sr. D. Julian Bardaji	8 50
Sr. D. José Valiente	8 50
Sres. Camino y comp.	17

Junio 6 \$ 1436 „
Sigue la suscripcion (1)

Los periódicos americanos que tenemos a la vista contienen noticias referentes a la decantada expedicion que el 19 de Mayo desembarcó en el puerto de Cárdenas. Esas noticias que son comunicadas desde New-Orleans, centro del movimiento piratuno, revelan de nuevo lo que otras veces hemos dicho, respecto a las filantrópicas promesas que a los aventureros enganchados les habian hecho sus gefes; y el engaño con que estos consiguieran reclutar a aquellos ilusos haciéndoles creer los mayores absurdos que pudiera fraguar la mas refinada malicia. Y para que nuestros lectores puedan de ello tener una idea esacta, vamos a traducir literalmente lo que esos periódicos contienen.

“Tenemos razones para creer que los ensayos de invadir y revolucionar a Cuba se han renovado, bajo circunstancias mas favorables que las que obtuvo la expedicion reunida en la Isla Redonda.

El 2 de este mes algunos buques cargados de pasajeros, en la apariencia emigrantes para la California salieron de New Orleans para Chagres, y diez dias antes salieron sobre *mil hombres* mas, todos los cuales hay razones muy fundadas para creer que están comprometidos en la misma empresa. Ninguno ha sido reclutado en New-Orleans, sino que todos vinieron de lo interior y muchos de ellos de Alabama, y al llegar a la ciudad se les hacia embarcar inmediata y tranquilamente.

Estas y otras circunstancias del mismo caracter hacen ver, que New-Orleans es el punto de la expedicion, aunque no se sabe el de la reunion de esas fuerzas. La correspondencia de New-Orleans, dice que todos esos movimientos se habian hecho con la mayor cautela, a fin de evitar la intervencion de las autoridades americanas. Los generales Lopez y Gonzalez, se hallaban en New-Orleans, *incógnitos*.

El número de gente enganchada no se sabe a punto fijo. Parece que no se ha fijado el precio de enganche, y que solo se le han dado seguridades de una rica recompensa por medio del sa-

(1) *El Redactor*, Santiago de Cuba, 8 junio 1850.

queo y la confiscacion en el caso de que el écsito sea favorable. Ademas los gefes de ese movimiento aseguran del modo mas positivo, que la Isla está enteramente desprovista de medios de defensa; que las fortalezas están en un estado de abandono, las tropas y los oficiales nada dispuestos a batirse, y que ya mayor parte de los habitantes de la Isla se levantarán y unirán a los invasores, tan pronto como el desembarco de estos se verifique.”

Aquí tienen nuestros lectores confirmado en un periódico americano lo que antes hemos dicho respecto al botin y saqueo que los malvados proyectaban contra el pais y cuya idea era el pensamiento dominante que los conducia en busca de los tesoros de esta nueva California preferible a la otra, pues mientras allí es preciso sucumbir a la incertidumbre y fatigas consiguientes a toda explotacion minera, en Cuba la esperanza de las onzas de oro acuñadas, producto de los ricos frutos de este suelo, les ofrecia mas pronta y segura recompensa.—¿Y es de ese modo como pensaban contar con el apoyo y simpatías de los habitantes de Cuba? Pues no sabian que la fortuna que estos poseen ha sido adquirida a fuerza de trabajos y economías, y que para defenderla harían precisamente lo que han hecho, presentándose con franqueza y lealtad a inscribirse en las listas de los defensores del órden y del Gobierno que con tanta generalidad han corrido en estos últimos dias en la Habana, en Cuba, en Trinidad y Cienfuegos, en Matanzas y demas Ciudades, villas y lugares de toda la Isla, desde Punta Maisí hasta el Cabo S. Antonio? Y ¿que dirán acerca del mal estado de las fortalezas y de aquello de q. las tropas y oficiales del ejército no estaban dispuestos a batirse? Qué dirán ahora aquellos periódicos cuando hayan visto que cincuenta hombres dirigidos por dos subalternos, sembraron la muerte y el desórden en un cuerpo de mas de 400 vandidos, colocados en formacion en un terreno convenientemente escojido por ellos? Qué habrán dicho acerca del valor de los 20 lanceros que a las órdenes del joven, pero bravo entre los bravos, alférez D. José Morales, saltaron por encima de las bayonetas del cuadro que mandó formar López, y consiguieron desbaratar a este lanceándolo por la espalda? Dirán que no eran esos los soldados que se prometian hallar en la Isla de Cuba?: eso habrán dicho.—Que no esperaban hallar tanto patriotismo, y tanta decision en los habitantes de la Isla de Cuba?: esto dirán los vándalos a quienes los periódicos americanos, y nó nosotros, han dado los dictados de vencedores de Cerro gordo y de Palo alto, de Resaca de la Palma, de Veracruz y de Méjico. Dirán lo que es natural que digan. Que Lopez y comparsas los han engañado torpemente, trayéndolos a un pais, en cuyos habitantes en vez de la rebelion, han hallado la mas acrisolada lealtad: en vez de unas autoridades abandonadas y decidiasas, gefes lleños

de actividad que arden en patriotismo para elevar el nombre de la España al grado de esplendor que la corresponde, y unos soldados valientes mandados por oficiales tan decididos, que léjos de esquivar el peligro y el combate, no cuentan el número ni la calidad de sus adversarios, para correr a su encuentro, apenas saben han desembarcado, y allí cual nuevos espartanos, multiplicándose y reproduciéndose a cada eneuentro, vomitando la muerte con sus centellantes aceros, dispersan y ponen en vergonzosa fuga a esos hombres a quienes la mentira y la ambicion hizo creernos débiles, despojados de amor nacional. ¡Cayeron las ilusiones y hoy que una severa leccion ha sucedido aquellas esperanzas, podrán apreciar mejor nuestro valor y nuestras virtudes. La esperiencia les ha enseñado como se baten los soldados de la Reina; los resultados les han dado una prueba de la fidelidad que siempre ostentaron los Cubanos a sus Monarcas, a la Madre Patria.

L. M. E. (1)

“Epediente á instancia de Dⁿ José Maria de la Torre, sobre que se nombre una Comision científica de exploracion.”

SELLO 3^o A^s. 1850 y 51 2 R^{as}.

Exmo. Señor Gobernador y Capitan Gral.

Dⁿ. Jose Maria de la Torre, abogado, individuo de la R^l. Academia de la Historia, de las Comisiones de Estadistica y de Division territorial de esta Isla, y Catedratico de geografia é historia de esta R^l. Universidad, con el debido respeto á V. E. espone: Que la alocucion dirigida por V. E. á los havitantes de esta Isla, así como las demas comunicaciones publicadas posteriormente al ingreso de V. E. al mando de ella, han hecho la mas profunda favorable impresion por cuanto se ven consignados en esos documentos los nobles, francos é ilustrados sentimientos de V. E. dirigidos á proteger eficazmente los intereses generales y sobre todo la agricultura y el comercio, fuentes principales de la riqueza y prosperidad de esta preciosa parte de la Monarquia Española.

El esponente consagrado desde sus primeros años al estudio de cuanto puede ser util al pais que le vio nacer y penetrado como el que mas de la exactitud de las convicciones de V. E. sobre las necesidades de él, ha creído de su deber, correspondiendo á la invitacion de V. E. formular el adjunto proyecto de una comision científica por la Isla: el cual tiene el honor de someter al examen

(1) El Redactor, Santiago de Cuba, 12 junio 1850.